
GUÍA DE LECTURA

DEL EVANGELIO SEGÚN MATEO

3. EN EL MOMENTO DE LA PRUEBA

"Si eres Hijo de Dios..."



Antes de comenzar, preparamos **Mt 4,1-11**

Para ambientar la oración final, podemos poner encima de la mesa unas piedras y un pan.

➤ **Ambientación**

En la reunión anterior leímos el relato de la adoración de los Magos y descubrimos que Jesús era presentado como Mesías y luz de las naciones. Sin embargo, no todos lo reconocieron como tal. Siguiendo el relato de Mateo, nos hemos encontrado con el episodio del bautismo de Jesús en el que Dios le declara su Hijo amado (Mt 5,13-17). En la sesión de hoy veremos cómo, a pesar de las pruebas a las que es sometido, no reniega de su condición de Hijo fiel a Dios.

➤ Miramos nuestra vida

Leemos el siguiente relato:

La situación familiar de Luis y Natalia no pasa por un buen momento. Han tenido alguna discusión y llevan días sin apenas hablarse. Sin darse cuenta se van distanciando. No es la primera vez que pasa.

Luis tiene una compañera de trabajo amiga desde hace muchos años. En los últimos días, como la situación de casa no es favorable, pasa con ella más tiempo. Sin apenas darse cuenta, entre ellos va creciendo algo más que una amistad...

- *¿Te resulta conocida esta escena?*
Tentaciones surgen todos los días: Buscar solo mis intereses, descuidar el hogar, no cuidar la salud... son tentación.
- *¿Cuáles son las tentaciones más frecuentes que se nos plantean cuando tenemos que hacer una opción difícil?*

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

En la vida de Jesús también hubo encrucijadas: tuvo que elegir entre el camino propuesto por el Padre, para llevar adelante su misión, y aquel otro, "más eficaz" y más "triumfalista", que le propone el Tentador. Hoy vamos a meditar sobre el pasaje de las tentaciones de Jesús con la intención de descubrir la postura que adoptó Él cuando fue sometido a la prueba.

- Antes de escuchar la Palabra de Dios abrimos una Biblia, encendemos una vela y guardamos unos instantes de silencio.
- Un miembro del grupo se pone de pie y proclama Mt 4,1 -11. A todos los demás se les invita a cerrar el folleto y escuchar.

¹Entonces Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. ²Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. ³El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». ⁴Pero él le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”». ⁵Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo ⁶y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece

con las piedras”». ⁷Jesús le dijo: «También está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”». ⁸De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, ⁹y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras». ¹⁰Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”». ¹¹Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

- Reflexionamos en silencio: volvemos a leer personalmente el relato y consultamos las notas de nuestra Biblia para poder entenderlo mejor.
- Respondemos juntos a estas preguntas:
 - *¿Quién condujo a Jesús al desierto?*
 - *¿Cuánto tiempo permaneció allí? El pueblo de Israel también experimentó la prueba y la asistencia de Dios; ¿recuerdas el tiempo que los israelitas estuvieron en el desierto? (puedes leer Nm 14,34).*
 - *¿En qué consistió cada una de las tentaciones?*
 - *¿Qué pretende el diablo poniendo a prueba a Jesús? Para responder a esta pregunta, fíjate en las expresiones con que comienzan las dos primeras pruebas.*
 - *¿Con qué palabras contesta Jesús a cada una de las tentaciones? ¿Dónde se inspira para responder?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

Ayer y hoy, los hombres y las mujeres tenemos que tomar decisiones y, como Jesús, podemos elegir diferentes caminos. Probablemente, la Palabra de Dios ha aportado alguna luz sobre las dificultades que compartimos al comienzo de esta sesión. Ahora podemos volver sobre ellas con ayuda de las siguientes preguntas:

- *¿Las tentaciones a las que estuvo sometido Jesús en el desierto se parecen a las que tenemos nosotros hoy? ¿Y a las que tienen nuestras comunidades y nuestra Iglesia?*
- *¿La postura de Jesús en el pasaje que acabamos de leer nos da algunas pistas para resistir en medio de la prueba? ¿Cuáles? ¿A qué nos compromete?*

➤ **Oramos**

En este momento, vamos a presentarle a Dios nuestro deseo de no vivir desde las claves del prestigio, del poder y del tener.

- Comenzamos leyendo una vez más Mt 4,1-11.
- Guardamos unos minutos de silencio, en los que recordamos la postura que tomó Jesús en el desierto.
- A continuación, cada uno puede hacer su propia oración. Después de cada intervención diremos todos juntos: "No nos dejes caer en la tentación".
- Terminamos recitando juntos el salmo 91 (90): "Al abrigo del Altísimo, a la sombra del Poderoso".

Tú que habitas al Amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: "Refugio mío, alcázar mío,
Dios mío, confío en Ti".

Él te libraré de la red del cazador,
de la peste funesta.
Te cubrirá con sus plumas,
bajo sus alas te refugiarás:
Su brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno,
ni la flecha que vuela de día,
ni la peste que se desliza en las
tinieblas,
ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil,
diez mil a tu derecha;
a ti no te alcanzará.

Nada más mirar con tus ojos,

verás la paga de los malvados,
porque hiciste del Señor tu refugio,
tomaste al Altísimo por defensa.

No se acercará la desgracia,
ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos;

te llevará en sus palmas,
para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras,
pisotearás leones y dragones.

"Se puso junto a mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce mi nombre,
me invocará y lo escucharé.

Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré,
lo saciaré de largos días
y le haré ver mi salvación".

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Como ya hemos visto en la sesión anterior, el Reino de los Cielos es un tema fundamental en la predicación de Jesús, y así lo encontramos reflejado en el Evangelio según Mateo. Vamos a leer detenidamente Mt 5-7, intentando responder a las siguientes preguntas:

¿En qué lugares aparece la expresión "Reino de los Cielos"?

¿De qué se habla en esos pasajes?